

Ciencia & Sociedad

“Ciencia Sin Ficción tiene esa característica de traer al protagonista de la ciencia y lo convierte en alguien que es cotidiano, alguien que podría ser tu vecino o un amigo, alguien cercano, y eso ciertamente no se consigue con otras plataformas.”

Gabriel León, comunicador científico, autor y anfitrión del podcast “La Ciencia Pop”.

Natalia Quiero Sanz
 natalia.quiero@diarioconcepcion.cl

Más de 95 delegaciones de colegios y 4.200 escolares de cuatro regiones, del Maule a La Araucanía, interactuaron con nuevas tecnologías, se acercaron a la investigación, accedieron al conocimiento y se inspiraron con las exposiciones de decenas de científicos y divulgadores en un nuevo Festival Ciencia Sin Ficción en Concepción.

El Teatro Biobío fue el escenario de la séptima edición del evento, que nació en la capital penquista a la que retornó tras realizar sus últimas dos versiones en Ñuble y Los Lagos, que el 27 y 28 de mayo desplegó una treintena de charlas, instancias como firma de libros de distintos autores participantes y stands de varias instituciones para que asistentes pudieran explorar y disfrutar de la ciencia, el conocimiento, la tecnología y la innovación, pudiendo acercarse a las más diversas temáticas y experimentar con herramientas como realidad virtual, robótica y programación.

Ciencia para inspirar

Especialistas y comunicadores científicos reconocidos a nivel nacional como el geógrafo Marcelo Lagos, el bioquímico Gabriel León y la física Carla Hermann, e investigadores y creadores locales como el físico Fernando Izaurieta, el astrónomo Ricardo Demarco, la desarrolladora de software Melissa Muñoz y el biólogo Mauricio Rondanelli, estuvieron entre quienes dieron vida al festival cuyo principal objetivo es brindar un espacio y experiencias para inspirar a quienes construirán la sociedad del futuro, los escolares del presente.

Boris Muñoz, director de Ciencia Sin Ficción, planteó que “muchas veces desde la adultez hablamos de cosas negativas, les decimos que el cambio climático va a destruir la Tierra o que la inteligencia artificial va a sustituir todos los empleos y luego decimos que estudien y se porten bien. Pero, si no ven un futuro posible, desde la adultez como mensaje que le damos creo que estamos equivocados. La idea es inspirarlos a que busquen sus vocaciones, que saquen su científico y no porque vayan a estudiar una carrera científica, sino que se hagan preguntas, tengan una duda ilustrada a través del pensamiento crítico y conocimiento científico que nos ha llevado a esta escala de desarrollo”.

Al respecto, sostuvo que es el mismo desarrollo que ha generado los problemas y desafíos que afron-

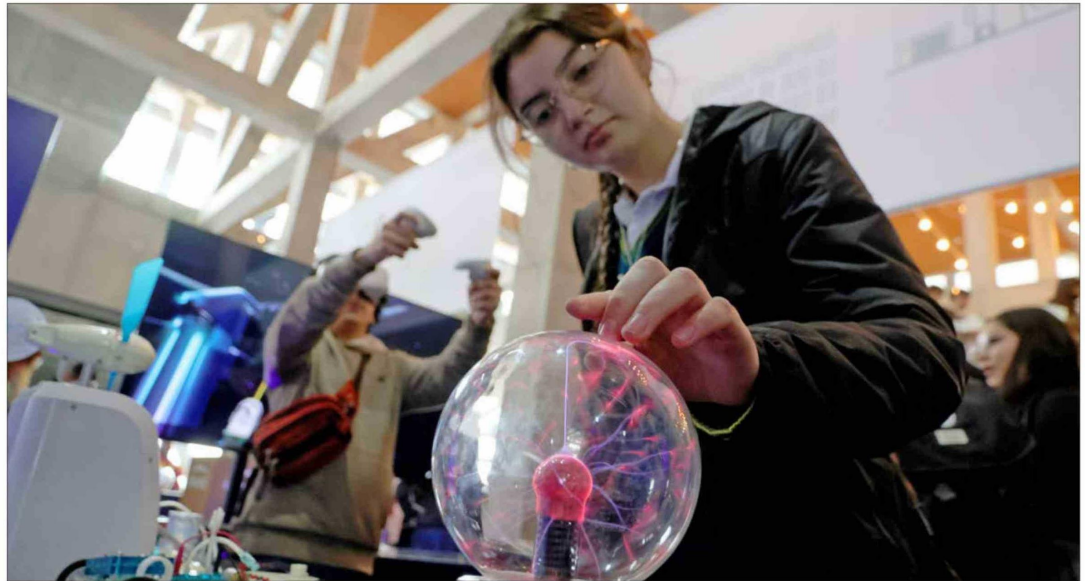


FOTO: CAROLINA ECHAGÜE M.

EVENTO SE DESARROLLÓ DURANTE DOS DÍAS EN TEATRO BIOBÍO

Festival Ciencia sin Ficción inspiró a miles de escolares de cuatro regiones en su séptima versión

Con decenas de conferencias a cargo de científicos y divulgadores reconocidos a nivel nacional y local como Gabriel León y Marcelo Lagos, y múltiples stands y experiencias, la iniciativa convocó a 95 delegaciones de colegios del Maule a La Araucanía para acercar la investigación, el conocimiento y la innovación a las nuevas generaciones e incentivar intereses futuros.

ta la sociedad contemporánea, como el cambio climático y la inteligencia artificial, y es la ciencia, con el método científico, pensamiento crítico y conocimiento, que

permitirán encontrar las soluciones. Y para ello se requerirán personas que las busquen y desarrollen, y también que las conozcan, entiendan, valoren e integren.

Y así lo experimentaron y valoraron estudiantes participantes de este evento.

“Me parece maravilloso que se hagan este tipo de eventos, porque siento que hoy en día, sobre todo en el país, la ciencia es algo que se tiene que promulgar y espacios de este estilo son muy necesarios”, manifestó al respecto Pablo Veliz, estudiante de segundo año de Ingeniería Informática en Duoc UC que estuvo en el stand de la institución, mostrando el funcionamiento y usos de un prototipo de robot.

Antonia Candia, de cuarto medio del Colegio Instituto Humanidades de Chiguayante, destacó que “me gusta mucho que hagan este tipo de eventos porque pueden hacer que los estudiantes se acerquen mucho más a la ciencia, de maneras más divertidas e interactivas”. Y resaltó especialmente la oportunidad que significa para quienes como ella transitan el último curso del ciclo escolar de poder interactuar con diferentes áreas y reconocer o potenciar intereses que lleven a decidir qué estudiar en la universidad.

En la misma línea, la estudiante de octavo básico del Colegio Alborada de Penco, Patricia Insunza, afirmó que “ha sido muy interesante el recorrido con mi curso, ya que he podido ver varias cosas de universidades y temas de lo que me gustaría estudiar más adelante. Y es importante que participemos porque así podemos descubrir lo que nos interesa para la universidad o más allá”.

GABRIEL LEÓN fue uno de los expositores nacionales destacado, dando dos charlas ante salas llenas, una de las cuales cerró esta edición.

FOTO: CAROLINA ECHAGÜE M.

Conexión e impacto

Los científicos y comunicadores participantes de Ciencia sin Ficción, tanto nacionales como locales, también lo reconocieron como un enriquecedor e invaluable espacio para llevar adelante una misión que es necesaria para contribuir con el desarrollo integral de las personas y el futuro de la sociedad.

Uno de los expositores más destacados por su renombre en el país fue Gabriel León, comunicador científico en distintos espacios, autor de 14 libros de divulgación y anfitrión de "La Ciencia Pop", el podcast sobre ciencia más escuchado de Chile, quien estuvo presente los dos días y cerró el último, ofreciendo las charlas "Lecciones de un paseo por la ciencia" y "La curiosidad como motor de la ciencia" ante salas repletas, como ha sido cada una de las veces que ha participado como expositor de este festival al que valoró especialmente en su trascendencia para democratizar el acceso a la ciencia y el conocimiento, vincularse con la sociedad e incentivar a las nuevas generaciones.

"Es un lugar que permite conectarse con una audiencia que tiene muchas ganas de ver y entender la ciencia, y siempre la respuesta ha sido fantástica. Tengo la sensación de que en ese sentido el espíritu del festival que busca ser el más inspirador de Chile se cumple a cabalidad,

y esa es la razón por la que uno como expositor vuelve una y otra vez, porque permite esa conexión profunda con un público deseoso de conectarse con la ciencia", expuso.

Y valoró particularmente que tenga foco en escolares, el entusiasmo de asistentes y la interacción que se puede generar, para divulgar e incentivar de formas que en otros formatos no siempre se puede lograr.

"Festivales de esta naturaleza replican varios objetivos que se consiguen por otras plataformas, como divulgación en redes sociales o programas de televisión. Pero lo que lo distingue es la cercanía con la persona que está directamente involucrada con la ciencia, el científico o la científica, muchas veces un personaje que se ve como lejano, raro, tosco, esa imagen caricaturesca que tenemos del científico. Ciencia Sin Ficción tiene esa característica de traer al protagonista de la ciencia y lo convierte en alguien que es cotidiano, alguien que podría ser tu vecino o un amigo, alguien cercano, y eso ciertamente no se consigue con otras plataformas", reflexionó.

Desde allí, Carla Hermann, quien se formó como física en la Universidad de Concepción y hoy es académica de la Universidad de Chile e investigadora del Instituto Milenio MIRO y una de las pocas mujeres chilenas



dedicadas a la óptica y aplicaciones en tecnologías cuánticas emergentes, resaltó que acercar investigaciones y conocimientos específicos y sobre todo concientizar la importancia de la ciencia a la comunidad y sobre todo los más jóvenes es vital.

"Nadie que desde la academia haga divulgación lo hace por su ego, quienes estamos acá real-

mente vemos un valor en difundir ciencia y tratar de aterrizar estos conceptos que muchas veces requieren un doctorado al público común, lo hacemos porque queremos inspirar a la nueva generación. Quizá no todo el mundo va a ser científico, y eso está bien, pero quizá tengo un político, alguien que en el futuro tendrá que tomar una decisión", sostuvo.

En el mismo sentido, el botánico Mauricio Rondanelli, director del Laboratorio de Palinología y Ecología Vegetal en la Universidad de Concepción Campus Los Ángeles y académico con más de tres décadas de trayectoria, manifestó con convicción la importancia de que existan estas instancias y de participar dando charlas, sean breves o extensas: "pueden hacer un cambio en la vida de muchos y muchas jóvenes, sobre todo hoy en que la educación pasa por tiempos complejos".

Entre éxito y desafíos

A través de sus versiones previas, el Festival Ciencia sin Ficción ha logrado impactar a más de 25 mil estudiantes de diversas regiones del país, conectándolos con reconocidos científicos, comunicadores y referentes en distintos campos, además de instituciones vinculadas al ecosistema científico y educativo.

En este sentido, su director Boris Muñoz, destacó el constante crecimiento que esta iniciativa ha tenido en distintos ámbitos, como realizarse en otras dos regiones, hasta esta exitosa séptima versión que ha sido la más grande en cuanto a su espacio físico y cantidad de conferencias, asistentes e impacto a estudiantes.

"Desde la Región del Biobío es uno de los pocos eventos que ha salido a todo Chile, además somos la recepción de cuatro regiones del país que no nos había sucedido en otras versiones. Entonces,

va siendo reconocido a nivel nacional o al menos en la zona sur como un hito relevante", afirmó.

Y continuar la iniciativa y ampliar su alcance es el anhelo, aunque también lo reconoció como un desafío que implica aumentar los esfuerzos y sobre todo recursos que hasta ahora son limitados.

"Queremos seguir creciendo a todo Chile ojalá. Hemos salido a Ñuble y Los Lagos, pero nos ha costado mucho en nuestra región, sólo tenemos financiamiento privado y con eso no basta. No podemos seguir desarrollando esta iniciativa si no tenemos la confluencia y articulación público-privada, por lo tanto esperamos que este regalo a la ciudad se quede, pero necesitamos sumar actores sobre todo del mundo público", cerró.